



November 26, 2017

Our Lord Jesus Christ, King of the Universe

*"When the Son of Man comes in his glory, and all the angels with him,
He will be seated upon his glorious throne." —Matthew 25:31*

Dear Friends;

*For I was hungry, and you threw out tons of food;
Thirsty and you were power-washing your driveway and over watering your lawn;
A stranger and you called the police and were glad to see me taken away.
Naked and you were saying, 'I need to go shopping, I don't have a thing to wear.'
Ill and you asked 'Is it contagious?'
In prison and you said, 'Good, that's where your kind belongs.'*

We should not delude ourselves, our faith tells us that in the end we all will give an accounting for what we have or have not done. We cannot hide behind our religious affiliation, national identity, political persuasion, race, language or culture. We will be judged not just as individuals but as a society. So if we want the judgment to go in our favor we need to figure out how we will be measured.

In the gospels, Jesus reveals what is required of those who would enter into the Reign of God. It all comes down to the commandment of love. There are two ways that this love is expressed. First is 'Faithful loving-kindness.' This is the love we owe to those to whom we are bound in family. For Jesus, this type of love is owed to those with whom we are joined by our membership in his Risen Body—the People of God.

The second type of love is hospitality. This is the obligation of love that we owe to the stranger, the marginalized, those outside 'our group.' In these people we recognize Christ in his suffering. We are not called to judge them but to love them. This is love of which Jesus speaks in Matthew's Last Judgement scene.

Last Sunday, Pope Francis celebrated the first annual World Day of the Poor. He declared that this day should be celebrated in the dioceses and parishes across the world, because *"the poor are at the heart of the Gospel."* He went on to say, *"If in the eyes of the world the poor have little value, they are the ones who open to us the way to heaven; they are our passport to paradise...In the poor, we find the presence of Jesus, who though rich, became poor for us."*

Francis went on to say that the great sin where the poor are concerned is our "indifference" and "omission" of them. *"We do this when we say, 'That doesn't regard me; it's not my business; it's society's problem.'" Then we turn the channel or we grow indignant but do not actively work for change. "In the poor, Jesus knocks on the doors of our hearts; thirsting for love...We see true goodness and strength: not in closed fists and crossed arms, but in ready hands outstretched to the poor, the wounded flesh of the Lord."*

Francis calls us to more than just charity but to work for justice in society. We have to construct a society that places the needs of the least and lowest before the wishes of the rich and powerful. Francis concluded, *"I hope that the poor will always be at the center of our communities..."* because *"in them we meet Jesus who speaks to us and appeals to us through their sufferings and in their needs."* May the judgment go well for us because of our love and charity!

Peace,

Fr. Ron



28 de Noviembre, 2017

Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo

"Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los Ángeles con él, estará sentado en su glorioso trono." — Mateo 25:31

Queridos Amigos;

*Pues tuve hambre, y tiraste un montón de comida a la basura;
Tuve sed y tú estabas lavando tu cochera con la manguera y regando tu jardín con más agua de lo necesario.
Era extranjero y tú llamaste a la policía y te dio gusto ver que me llevaran
Estaba desnudo mientras tu decías "Tengo que ir de compras, no tengo nada que ponerme"
Enfermo, y tu preguntaste, ¿es contagioso?
En la cárcel y tu dijiste, 'Que Bueno, ahí es donde merece estar tu tipo de gente.'*

No debemos engañarnos a nosotros mismos, nuestra fe nos dice que al final todo vamos a dar una contabilidad de lo que hemos o no hemos hecho. No podemos escondernos detrás de nuestra filiación religiosa, identidad nacional, persuasión política, raza, idioma o cultura. Seremos juzgados no sólo como individuos sino como sociedad. Así que si queremos que el juicio vaya a nuestro favor, necesitamos averiguar cómo seremos medidos.

En los evangelios, Jesús revela lo que se requiere de aquellos que entrarían en el Reino de Dios. Todo se reduce al mandamiento del amor. Hay dos maneras en que se expresa ese amor. La primera es "Amor bondadoso fiel". Este es el amor que debemos a aquellos a quienes estamos obligados en familia. Para Jesús, este tipo de amor se debe a aquellos con quienes estamos unidos por nuestra membresía en su cuerpo resucitado — el pueblo de Dios.

El segundo tipo de amor es hospitalidad. Esta es la obligación del amor que le debemos al extraño, a los marginados, a los que están fuera de nuestro grupo. En estas personas reconocemos a Cristo en su sufrimiento. No estamos llamados a juzgarlos, sino a amarlos. Este es el amor del cual habla Jesús en la última escena del juicio de Mateo.

El domingo pasado, el Papa Francisco celebró el primer día mundial anual de los pobres. Declaró que ese día deberá celebrarse en las Diócesis y Parroquias de todo el mundo, porque *"los pobres están en el corazón del Evangelio"*. Continuó diciendo: *"si en los ojos del mundo los pobres tienen poco valor, ellos son los que nos abren el camino al cielo; son nuestro pasaporte al paraíso... En los pobres, encontramos la presencia de Jesús, que aunque rico, se volvió pobre para nosotros."*

Francisco continuó diciendo que el gran pecado en cuanto a los pobres es nuestra "indiferencia" y "omisión" hacia ellos. *"Hacemos esto cuando decimos, 'esto no me incumbe, no es asunto mío; es problema de la sociedad.'" Luego cambiamos el canal o nos ponemos indignados pero no trabajamos activamente por el cambio. "En los pobres, Jesús llama a las puertas de nuestros corazones; sediento de amor... Vemos la verdadera bondad y la fuerza: no en los puños cerrados y los brazos cruzados, pero en manos extendidas a los pobres, la carne herida del Señor."*

Francisco nos llama a algo más que sólo la caridad, nos llama a trabajar por la justicia en la sociedad. Tenemos que construir una sociedad que pone las necesidades de los más necesitados ante los deseos de los ricos y poderosos. Francisco concluyó: *"Espero que los pobres siempre estén en el centro de nuestras comunidades..."* porque *"en ellos nos encontramos con Jesús que nos habla y nos apela a través de sus sufrimientos y en sus necesidades."* ¡Que el juicio vaya bien para nosotros por nuestro amor y caridad!

Paz,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com